

# La Red Europea de Asociaciones de Hispanistas (REAH): toda una exigencia

CHRISTIAN LAGARDE

*Presidente de honor de la Société des Hispanistes Français*

## **Un afán fundador simbólico y práctico**

Cuando la Junta y el Comité de la Sociedad de Hispanistas Franceses (SHF) reflexionaron en el tema de sus bienales Jornadas de Estudio para el año 2014, emergió la idea de dedicarlas a la dimensión europea del hispanismo y pareció totalmente adecuada su localización en Lyon, antigua capital de Galia, ubicada en el eje vertebrador Norte-Sur de la Europa continental que constituye el valle del Ródano. Nada mejor tampoco que ser acogida dicha celebración en los templos de la excelencia universitaria francesa que son l'École Normale Supérieure (ENS – Lyon) y l'Institut Français de l'Éducation (IFÉ).

También se evidenciaba plantear la problemática a nivel europeo. Mientras la vertiente asociativa de los universitarios solía hasta la fecha organizarse a nivel estatonacional (en contados contextos, biestatal), discurría el quehacer cotidiano de dichos colegas a mayor escala, sea a nivel de los convenios de cooperación firmados entre universidades, sea en torno a proyectos colectivos de investigación o adscripciones individuales. No obstante, formularlo así le corresponde globalmente a una actividad de tipo internacional, cualesquiera que sean los países involucrados en tal cooperación. Y queda claro que el hispanismo viene perfectamente dotado al respecto desde 1962 (o sea, medio siglo ya) con la entidad idónea que constituye la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH). Sin embargo, con el despliegue del denominado « proceso de Bolonia » iniciado en 1998 y concebido con vistas a aproximarse a una normalización/armonización de los sistemas universitarios europeos, queda claro que ahí es precisamente donde hace falta establecer tal cooperación.

Las Jornadas de Estudio «El hispanismo europeo» imaginadas por la SHF en 2014 en Lyon a ello apuntaban: un intento de vertebrar el hispanismo europeo dentro del proceso de Bolonia, a nivel intermedio entre entidades nacionales y AIH, sin perjuicio para todas

ellas, incentivando un diálogo posiblemente fructífero enmarcado entre tradiciones universitarias dispares, respaldadas por siglos de diplomaturas y docencia por un lado, y el indeneable éxito de las moviidades de estudiantado y docentes bajo el signo (ya con 25 años de vigencia fehaciente) de Erasmus. Se iría comprobando asimismo la relativa plasmación en los hechos de Bolonia, como botella medio llena para unos y a mitad vacía para otros. Contando con las informadas y sintéticas aportaciones desde distintas procedencias nacionales y organizativas, se comprobaría en Lyon las significativas disparidades vigentes y las cuantiosas dificultades a la hora de superarlas, movidos por la evidencia de la necesidad fundamental de una circulación sin trabas del saber, mucho más (pero no tanto) democratizada que en los remotos tiempos erasmianos.

Estar en condiciones, en tanto grupo y eventual *lobby* del hispanismo europeo, de entablar diálogo y promover propuestas, con las entidades capacitadas para llevar adelante el proceso de Bolonia, imaginar poder beneficiarse de fondos de la Unión Europea, o del Consejo de Europa para sufragar proyectos y realizaciones interesociaciones, tal es el reto que conlleva la iniciativa propugnada por la SHF en Lyon. La cual significa delimitar previamente la índole, composición y extensión del colectivo por formar. En este sentido, las Jornadas se han concebido como una primera etapa, por cierto embrionaria, de la naciente estructura internacional intraeuropea.

La mayor dificultad radica a primera hora en delimitar el sector abarcado por la voz «hispanismo»: según su trasfondo cultural y académico, en no todos los estados –putativos adherentes– se concibe de igual manera que en el centro impulsor francés al que le correspondió, hace más de un siglo, acuñar dicha palabra. Heredado del todavía activo *Bulletin Hispanique*, el concepto que se ha venido y se está aplicando en la SHF, es del espacio de la *Hispania* romana o románica, y por tanto de las lenguas y culturas que se han desarrollado y conviven en él. Sin embargo tal diversidad, que incluiría lenguas hoy en día tan residuales como el leonés y el aragonés (a veces tildados de «dialectos históricos»), o tan específicas, a falta de ser románicas, como el euskera, se limita al castellano/español, al portugués (y quizás al gallego) y al catalán/valenciano. Además, otro carácter delimitador tenía que ser la exclusión, como miembros, de las entidades radicadas tanto en España como en Portugal, para reunir aquéllas situadas en los demás países, considerando dichas lenguas y culturas como extranjeras en los currícula educativos y universitarios. Otro escollo más era el de la copresencia en algunos estados de varias asociaciones

representativas del sector. Se acordó recurrir, momentáneamente y casi sistemáticamente, a un contacto único, fuera de la eventual especialización lingüística.

Por ello la SHF convidó a los representantes de las asociaciones «pesos pesados» de defensa del español en el Reino Unido (con la Association of Hispanists of Great Britain and Ireland, AHGBI), en Alemania (con la Deutschen Hispanistenverband, DHV), en Italia (con la Associazione Ispanisti Italiani, AISPI) ; asociaciones de menor tamaño pero no poco dinámicas basadas en el Benelux (Bélgica y Países Bajos), con la Unión de Asociaciones Ibéricas e Iberoamericanas del Benelux (UAIA) y Suiza, con la Société Suisse d'Études Hispaniques (SSEH), o activas pero de creación más reciente como la Polskie Stowarzyszenie Hispanistów (PSH, Polonia). Con motivo de asegurar desde el inicio de la convergencia la presencia de unos sectores más especializados, también fueron invitados los presidentes de la germanófona Deutschen Katalanistenverband (DKV) como representante de la catalanística ; de la británica Society for Latin American Studies (SLAS) del americanismo ; de la incipiente polaca .... de la mano del lusitanismo, y del francés GERES (Groupe d'Études et de Recherches sur l'Espagnol de Spécialité). Menos la presidenta de la SLAS, impedida por meras cuestiones de agenda, todos los presidentes y presidentas invitados acudieron gustosos a la cita lyonesa.

Estas Jornadas de Estudio, impecablemente preparadas por la Dra Begoña Riesgo (ENS) y el Pr. Philippe Meunier (Lyon-II), se beneficiaron del apoyo de la Escuela Normal Superior, cuyo rector, Pr. Jean-François Pinton, inauguró oficialmente el evento, conjuntamente con su homólogo de la Universidad Lumière Lyon-II, coorganizadora del acto, Pr. Jean-Luc Mayaud. También contaron las Jornadas tanto con el soporte académico de Mme la Rectrice de l'Académie de Lyon, Pra. Françoise Moulin-Civil, como con el científico de la Real Academia Española, cuyo secretario adjunto, Pr. José Antonio Pascual, imposibilitado a última hora de acudir, dejó constancia de su apoyo en un discurso leído públicamente. Se benefició además el evento del patrocinio de la sede local del Instituto Cervantes, representada por su director, Sr. Domingo García Cañedo, y de la Maison de l'Europe, cuyo presidente, Sr. Alain Réguillon contribuyó a las reflexiones con una ponencia.

Tras evocar la cúpula de las dos entidades anfitrionas el interés y alcance del congreso en conjunción con sus respectivas políticas de investigación y congratularse de la aportación mutua que suponía su celebración, el Pr. Georges Martin, presidente de honor de la SHF y catedrático en Paris-Sorbonne, pasó a situar las Jornadas dentro de la ya recurrente

dinámica de fondo imperante en la asociación francesa. Precedentes jornadas e intercambios, sea por la vía de la mera investigación, sea por aquella de las entidades universitarias, ya habían marcado ciertas pautas sin llegar a plasmarlas en un acto fundacional tal y como se estaba perfilando en Lyon 2014. Recordando la urgente necesidad de concretarlo, Georges Martin dio a conocer las distintas fórmulas al alcance, caracterizadas por varios grados de formalización y por lo tanto de compromisos en su realización y animación a lo menos anual, como primicias a la libre elección por parte de los responsables presentes de la modalidad adecuada, al acabarse las Jornadas y regresar cada cual a sus tierras de origen. Habría pues que elegir entre la fundación de una *Sociedad/Asociación* (de escala mediana entre las nacionales y la AIH) dotada con estatutos suscritos por las entidades socios, y la de un *Foro* como lugar de intercambio (libre y de bajo compromiso) de informaciones y pareceres, pasando por la vía intermedia de una *Red* que, desarrollando tan libremente su quehacer, se comprometería sin embargo en formalizar como mínimo una asamblea anual.

### **Unos planteamientos diversos**

La organización de las Jornadas se hizo, tras la lectura del texto de bienvenida mandado por el Pr. José Antonio Pascual, de la RAE, según una sucesión de ponencias dedicadas primero a la enseñanza, luego a la investigación en los ocho países de referencia (la UAIA representa a dos, la DKV a tres). No obstante, la relación de esta presentación se hará aquí mismo de manera más sintética. Las ocho asociaciones presentes en Lyon reflejan recorridos históricos bastante dispares y ostentan bien distintos tamaños. Así, la incipiente asociación de lusitanistas polacos poco se asemeja a la británica AHGBI, a la alemana DHV o a la francesa SHF. Asimismo, tuvo el hispanismo en Polonia que renacer hace tan solo dos décadas tras un forzado eclipse impuesto por la rusificación comunista. Confluyen todas sin embargo, por lo que es de la época contemporánea, en la ya añeja plasmación de una hispanística concebida como ramal de la romanística que delineó el romanticismo alemán en torno al estudio lingüístico (filológico) y aquel de la literatura (ante todo áurea). Ya se irá observando como el reciente, constante y marcado desarrollo de los estudios hispánicos discurre por otras vías: por motivos pragmáticos, lo «clásico» se estiliza cada vez menos; lo cual viene imponiendo una remodelación tanto curricular como de contenidos y exigencias.

Bien ilustrativas de tal problemática fueron las primeras exposiciones dedicadas al caso francés. El Pr. Christian Lagarde, como presidente de la SHF cesante en el transcurso mismo de las Jornadas, se convirtió en historiador del hispanismo para recalcar cómo el hispanismo francés ha sido la matriz de los estudios curriculares acoplados con la investigación científica acerca de la lengua y de la cultura españolas fuera de su ámbito geográfico nativo. Figuras tales como Morel-Fatio y Foulché-Delbosc protagonizaron el despegue de las revistas rivales *Bulletin hispanique* y *Revue hispanique* a finales del siglo XIX; de la contienda salió vencedora la primera que hoy en día sigue recaudando artículos de alto nivel. En torno al *Bulletin* se agrupó durante más de medio siglo la vida intelectual del hispanismo francés antes de que fundara Bataillon en 1963 la SHF, que iba a hacerse con la parte organizativa del sector mientras la revista seguía con propósito meramente editorial. Christian Lagarde comenta a continuación el desarrollo y diversificación estructural de dicho sector, que se ha ido adaptando a las exigencias de especialización y evolución de la demanda de formación, de cara a una asumida responsabilidad de adecuarse a las salidas profesionales del estudiantado.

La siguiente aportación de Marcelo Tano, presidente de turno del GERES, apuntó precisamente a delinear estas formas más actuales de exigencias de formación de los docentes destinados en escuelas de ingeniería o comercio y demás carreras profesionalizadas en las que, lejos de las humanidades, es preciso dominar en poco tiempo lenguas especializadas de uso inmediato. La actuación del GERES viene asimismo a replantear los moldes tradicionales de formación universitaria y a exigir una reflexión teóricamente documentada sobre didáctica del español (como lengua extranjera, ELE), de la que también han de poder beneficiarse las demás vías curriculares.

Otro tanto apunta la Pra. Maria Vittoria Calvi de la mano de la AISPI: el trasvase – al que no sin razón se le teme como posible traspaso – de las masas de estudiantes hacia una carreras que poco tienen que ver con las humanidades, también se da en las universidades italianas. Del mismo modo que en Francia también son notables dos fenómenos que son el desequilibrio de las cátedras entre humanidades y lengua de especialidad y/o formación lingüística general y básica – por motivos a la vez relacionados con la cronología y el prestigio –, y el proceso de demultiplicación de entidades asociativas sectoriales, más adecuadas para cumplir con los requisitos propios.

En el balance que establece Maria Vittoria Calvi de los cambios experimentados durante las últimas décadas a raíz del proceso de Bolonia, ella resuelve adoptar un punto de vista

positivo de cara a este trastorno, subrayando los posibles beneficios, tanto para el estudiantado como para los docentes e investigadores, de confrontarse y sacar provecho de la interdisciplinariedad. Pero no por ello deja a su juicio de ser alarmante en su país la falta de medios económicos – particularmente en el campo de la investigación – para financiar proyectos lo suficientemente numerosos como para no ceñirse el sector en unos cuantos *happy few* reconocidos (con justicia) como excelentes. Por cierto, la crisis económica que azota a la mayoría de los países europeos se ha ido convirtiendo en un acelerador del proceso de «elitización», pero tampoco se debe descartar la idea de que, desde los países anglosajones (en el marco europeo, concretamente el Reino Unido), impera como nuevo norte dicha ‘filosofía’ dentro del mundo universitario.

Emblemático de ello es el texto escrito por el Pr. Trevor Dadson en nombre de la AHGBI. Allí se ha marcado la pauta de un hispanismo con varias «velocidades», tanto en concepto de porcentaje de dedicación del profesorado a la investigación y/o a la docencia (cuanto mejores, más investigadores o, al contrario, «*Teaching only*») como a nivel de negociación de sueldos. A pesar de, y mediante una férrea evaluación nacional, en el Reino Unido se concibe la universidad como lugar de competencia interna entre individuos y la pugna entre universidades por el prestigio y la calidad (tanto del profesorado como de la vida estudiantil) como clave de un sistema característico del liberalismo económico y por ende del saber. En este sentido no debe extrañar ver a las universidades británicas entre las mejor situadas en los *rankings* internacionales, y haberse expandido dichas modalidades no solo por toda Europa (mediante el modelo dominante e ineludible de Bolonia) sino por lo global.

Otro hispanismo «feliz» sería el de Suiza, tal y como lo dibuja el Pr. Harm den Boer, presidente de la SSEH. Allí, al revés del mencionado panorama italiano (y en cierta medida del francés), tanto existen salidas profesionales en los distintos niveles de diplomatura, con valoración social positiva y sueldos atractivos, como una buena financiación de la investigación, sea a escala nacional como desde las siete universidades sedes de cátedras de estudios hispánicos. Las características de este país son una importante selectividad a la hora de dedicarse a carreras universitarias (frente a las vías de formación profesional que desembocan casi siempre en empleos situados en los demás sectores), lo cual también hace viable y esperanzadora la opción de carreras como la de hispánicas. No por ello sin embargo hay que dejar de luchar en los procesos de selección y financiación. El principal problema apuntado por Harm den Boer es genuino, debido al

diferencial económico entre Suiza y los países de la Unión europea (y más concretamente con España), al que se ha venido añadiendo la reciente legislación restrictiva sobre inmigración que tiene consecuencias negativas sobre los intercambios universitarios en general y perjudican la movilidad estudiantil principalmente fomentada por los programas Erasmus. El ser un islote de prosperidad también tiene sus desventajas...

El competir como norma diaria, la naturalidad de una relación biunívoca entre excelencia científica y nivel de remuneración se ha ido erigiendo en norma exclusiva, a la cual se han amoldado por lo visto con más facilidad los estados europeos de tradición liberal (Reino Unido y Suiza) y los de más reciente creación (estados bálticos, por ejemplo) o remodelación (Polonia y toda la Europa del Este), que no las viejas naciones continentales con tradiciones multiseculares ininterrumpidas (Italia, Francia y Alemania). Del caso de Alemania (por lo que es del hispanismo *stricto sensu*), presentado en las brillantes exposiciones realizadas por el Pr. Johannes Kabatek, lamentamos no tener huella escrita, si bien otros textos del mismo autor y la ponencia de Carsten Sinner (por lo que hace a la catalanística) nos pueden informar de sus contornos.

Una de las características de la enseñanza en Alemania es la variabilidad de los perfiles según los länder. Como en varios países, también allí se plantea de modo general la configuración pluridisciplinaria de los másters, que les quita visibilidad a las carreras de hispanística, pero en este caso de modo algo paradójico por ser el país que inventó la romanística, de cuño plurilingüe. En cuanto a la investigación, en Alemania conviven la tradición de la plantilla integrada en cada cátedra con las transformaciones conllevadas con Bolonia; una financiación cada vez más concentrada a nivel federal (y escasa al europeo), un aumento de los proyectos coordinados (que abarcan hasta unos quince subproyectos) en otros sectores – todavía no en la romanística – y a la vez una individualización en el quehacer de los investigadores.

El Pr. Carsten Siner, presidente de la única asociación de catalanística convidada, la DKV, nos brinda un amplio y pormenorizado balance de los estudios de catalán, tanto en Alemania como Austria y Suiza. Tal balance queda bastante contrastado, entre preocupante y esperanzador, en torno a la cesura que significó en su tiempo el desarrollo del proceso de Bolonia. El antes, en los países germanófonos, con su tradición secular de estudios compartidos de tres lenguas y culturas dentro de la romanística, significaba un lugar bastante confortable para el catalán como idioma de segunda categoría combinado con el francés y el italiano o el portugués. La monoespecialización en adelante exigida al

estudiantado significó durante un tiempo una nefanda retrogradación y un replanteamiento fundamental hasta que se recuperó la docencia del catalán con una demanda incrementada, no solo ya en el ámbito de las humanidades sino también del interés pragmático por los intercambios de todo tipo entre países de habla alemana y *Països Catalans*.

El caso de Polonia es peculiar dentro del conjunto de las asociaciones nacionales representadas en las Jornadas de Lyon. Como bien lo resume la presidenta de la PSH, Beata Baczynska, «El hispanismo polaco es joven y muy activo. Es [su] apuesta y desafío». Es como si allí se intentara recuperar las décadas perdidas entre un inicio «normal» (decimonónico) de la romanística y una demanda actual, también generalizada, de formación en lengua y cultura hispánicas. De ahí la necesidad imperante de estrechar lazos con España (a través de los programas Erasmus), de atraer investigadores extranjeros en concurridos simposios y de buscar colaboraciones para dirigir tesis doctorales (por falta generacional de habilitados polacos). Así es como la frustración nacida de los años de semiclandestinidad de los estudios hispánicos, se ha ido convirtiendo precisamente en un reto de contar con una presencia normalizada dentro del hispanismo europeo y mundial, y en un incentivo por abrirse a tales esferas y demostrar comparable calidad docente e investigadora.

Estas características que se acaban de mencionar por supuesto son extensivas a la asociación polaca de lusitanistas, dado la relación de fuerzas que por dondequiera se establecen con el hispanismo. Merece la pena que una entidad «emergente» tal y como la define su presidente, Jerzy Brzozowki, venga asociada al proceso, también emergente, de constitución de una red europea de un hispanismo *lato sensu*. El texto presentado recalca las sucesivas etapas de la tímida pero constante progresión de los estudios de portugués desde la universidad de Cracovia a principios de los años 2000, y como va beneficiándose del soporte del Instituto Camões y de programas de intercambios con las universidades portuguesas.

El caso de la recién creada Asociación de Hispanistas del Benelux, presidida por Yolanda Rodríguez Pérez, es singular, tanto por lo insignificante que representan en ella los estudios hispánicos en Luxemburgo, como por el desajuste que se da en la presencia y evolución de dichas carreras entre Países Bajos y Bélgica. Las 5 universidades neerlandesas que imparten este idioma ven reducirse su estudiantado y allí quedan vacantes varias cátedras mientras van incrementándose constantemente en las 9 universidades belgas los estudiosos de semejante perfil. En cuanto a la investigación, en

cada país va imperando cada vez más (al igual que en Suiza) un fondo nacional en el que compiten los proyectos procedentes de las diferentes universidades, mientras varias entidades europeas e internacionales brindan a los investigadores otras oportunidades.

### **Unas problemáticas compartidas**

El panorama que se desprende de este recorrido por las asociaciones del hispanismo, catalanística y estudios lusos presentes en las Jornadas de Lyon, es pues variopinto, con singularidades nacionales debidas a determinadas circunstancias históricas o socioeconómicas. Sin embargo, partiendo de una misma raíz común de estudios de la romanística, tarde o temprano abandonados a favor de una especialización lingüística, son destacables algunas directrices conjuntas en la actualidad.

Primero destaca el estado saludable y generalmente en auge notable de la hispanística: la enseñanza del español lo ha convertido en la mayoría de los estados en segundo idioma detrás del inglés, a menudo a expensas del francés, y tal grado de internacionalización también incide en la investigación: los hispanistas escriben cada vez más en castellano para comunicarse, abandonando por tanto sus lenguas nacionales en sus exposiciones y publicaciones. De modo general también cabe subrayar el especial dinamismo de los estudios en el campo latinoamericano. Sin embargo, la totalidad de los ponentes confiesa la dificultad de contabilizar tanto al alumnado como al profesorado en sus respectivos países, debido a la gran variedad de configuraciones, tanto en el campo de la docencia como en el de la investigación, si bien cada asociación es capaz de dar cuenta exacta del número de sus socios: el desarrollo y la diversificación de las carreras que se valen del idioma con fines profesionales, junto a los currícula clásicos de literatura y lingüística, hacen cada vez más difícil tal cómputo así como la asignación y por ende la visibilidad disciplinar.

El despliegue del proceso de Bolonia supuso y sigue suponiendo una sustancial desestabilización de las estructuras vigentes en los diferentes estados. Como se ha subrayado ya, la adaptación a las nuevas pautas, que se han hecho ineludibles, consta que cuesta más en algunos contextos que en otros según los conservadurismos o flexibilidades inscritos en su idiosincrasia. Bolonia apunta claramente a una relativa uniformización del diseño de la enseñanza superior y de la investigación en el hispanismo igual que en los

demás sectores, que hoy en día se configuran en mercado del saber. La libre circulación de estudiantes, docentes e investigadores, tanto a nivel europeo como en adelante mundial (global) implica a toda fuerza racionalizar la oferta, destacar en las temáticas o combinatorias, comunicar a través de los medios más eficientes y punteros, so pena de quedar invisible e ignorado – incluso a pesar de una posible y/o incuestionable calidad propia. Sin embargo este afán atractivo constituye un claro factor de progresión cualitativa tanto de las clases impartidas como de la producción derivada de la investigación.

De la fe y las dudas en este día a día y porvenir del hispanismo, que va cobrando tanto más amplitud cuanto que la posición es frágil (sea por marginación disciplinar, en el caso del portugués o del catalán, sea por configuraciones incipientes, como bien lo ilustra el caso polaco), dan cuenta las exposiciones de los diferentes presidentes de las asociaciones representadas en las Jornadas de Lyon. Del interés y la necesidad de intercambiar datos, proyectos, iniciativas y angustias dan fe sus ponencias. Al optar por unanimidad, entre las tres opciones sugeridas por el Pr. Georges Martin, por aquella intermedia de la Red, los ocho presidentes marcaron su consensual acuerdo en que cabe entre lo nacional y lo planetario el escalón europeo, su igual determinación en compartir lo que une y diferencia sus culturas universitarias e hispanísticas propias. El acto fundacional de la REAH (Red Europea de Asociaciones de Hispanistas) en Lyon 2014 es por tanto una pauta de alto nivel simbólico, que puede suponer un antes y un después con tal que se le dé vida y sustancia, que lo simbólico dé pie a lo práctico y palpable.

Lo más arduo quedaba y queda pues por hacer. Aunque pueda considerarse poco y es tan solo el inicio de un *work in progress* constante y exigente, a ello apunta sin lugar a dudas la decisión de interrelacionar las páginas web de las asociaciones, de mantener relaciones interpersonales, en una primera fase entre cúpulas, de realizar invitaciones anuales y rotativas con motivo del congreso de una de las entidades asociadas. Desde que se terminaron las Jornadas de Lyon, un primer paso ha sido la reunión de los presidentes convidados en el 60 Congreso de la AHGBI en Exeter, el pasado mes de abril de 2015, que permitió afianzar lazos y concretar algunos puntos. La siguiente invitación por parte de la AISPI en Milán para el próximo mes de noviembre constituye una etapa de las muchas etapas más camino de hacer que emerja, visible y eficientemente, un hispanismo europeo.